

HUBO un tiempo en el que el negocio de la construcción se analizaba en España con una mezcla de desconfianza y escepticismo. Apilar ladrillos y extender alquitrán parecía muy pasado de moda en los nuevos tiempos tecnológicos. Los grupos de telecomunicaciones y todas las nacientes compañías de Internet se convirtieron en protagonistas de la economía. El nuevo escenario empresarial sedujo a analistas, inversores, medios de comunicación y empresarios.

En esta época que hoy parece tan lejana, apenas contaba la tradición. Las constructoras se convirtieron pronto en sinónimo de negocio anacrónico y poco adaptado a los nuevos tiempos. A finales de 2000, el ejercicio símbolo del boom tecnológico, las acciones de empresas como Ferrovial cotizaban a menos de catorce euros, diez euros menos que en la actualidad.

Pero el boom de las telecomunicaciones y de Internet dejó paso a un declive del sector, que hoy todavía no atisba la recuperación. Entre tanto, la construcción continuaba registrando cifras récord y comenzó a ganar de nuevo la confianza de inversores y expertos. "Nos dejamos arrastrar por la moda", reconoce un directivo del sector, tal vez recordando las inversiones fallidas que hicieron las constructoras en algunas compañías de telecomunicaciones e Internet. "Pero recapacitamos a tiempo".

Apuesta renovada

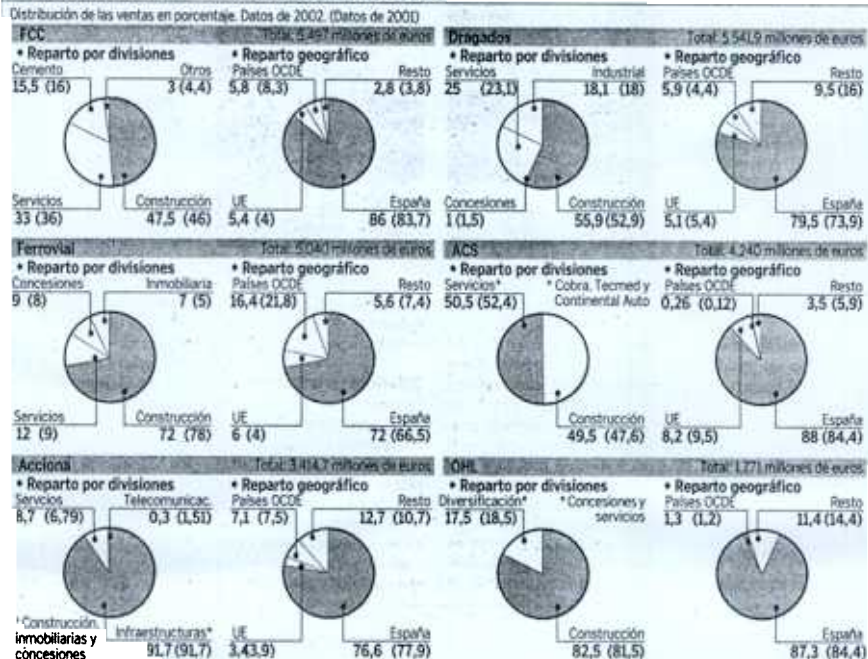
En 2002, un ejercicio golpeado por la debilidad económica y por la incertidumbre, la renovada apuesta no ha defraudado. Las seis grandes constructoras españolas que cotizan en la bolsa consiguieron crecer casi un 10% el año pasado, hasta alcanzar unas ventas de 25.500 millones de euros. Salvo las excepciones de OHL y Dragados, salpicada

El fortalecido sector español de la construcción y de los servicios se centra en el corazón de su negocio para crecer y se olvida de los experimentos tecnológicos.

Las constructoras regresan a sus orígenes

Escribe CLARA RUIZ DE GAUNA

¿DE DÓNDE SALE EL NEGOCIO CONSTRUCTOR?



Fuente: elaboración propia con datos de la CNMV

Expansión

das por la crisis latinoamericana, la evolución de la rentabilidad ha sido aún mejor. FCC, Dragados, Ferrovial, ACS, Acciona y OHL registraron un beneficio neto conjunto de 1.330 millones de euros, casi un 30% más, en un marco de desaceleración económica, de moderación del consumo y de congelación de la in-

La razón del crecimiento del sector parece clara: el Plan de Infraestructuras

versión empresarial. Las cuentas de las constructoras no dejan de sorprender y han demostrado ser el perfecto escudo anticrisis. Pero, ¿cómo consiguen estas compañías mantenerse inmunes a la debilidad económica, seguir incrementando su volumen de negocio en casi dos dígitos y continuar mejorando los márgenes? La respuesta para Inés Egido, analista de Caja Madrid, se encuentra en el Plan de Infraestructuras. "Tal y como está el mercado, las compañías tienen asegurados ingresos recurrentes durante los próxi-

mos cuatro años gracias a este plan", asegura. El Plan de Infraestructuras, diseñado por el Gobierno español, es un ambicioso programa que trata de mejorar la red de carreteras y de ferrocarriles, y que contempla inversiones de más de cien mil millones de euros hasta 2007. Sólo el año pasado, la Administración Central adjudicó contratos por 6.600 millones de euros. La obra civil creció un 8,2%, la construcción de viviendas experimentó un aumento del 2,1% y la edificación no residencial se incrementó un 4%. La fortaleza de la cons-

trucción nacional ha tenido un reflejo inmediato en las cuentas de las compañías. A pesar de la diversificación emprendida durante los últimos años, el área constructora ganó cerca de dos puntos de peso en la distribución de la facturación de la mayoría de las empresas. Esta división supuso casi la mitad de las ventas de FCC

La construcción ha ganado cerca de un 2% en el reparto de la cifra de negocio

y ACS. Ambas compañías han sido las que más han apostado por la actividad de servicios en los últimos años y las que un mayor esfuerzo han realizado por reducir la importancia de la construcción. Sin embargo, esta división representó casi el 50% de las ventas de ACS en 2002, frente al 47,6% del año anterior. Para FCC, la construcción supone el 47,5% del negocio.

Protagonista

En el resto de las empresas, la actividad constructora tiene un papel protagonista y creciente. Acciona, de la familia Entrecanales, y Ferrovial, controlada por la familia Del Pino, son las compañías más ingresos reciben de esta área: más de tres mil millones de euros cada una.

La fortaleza del mercado español también ha implicado cambios considerables en el reparto geográfico de las ventas. Las empresas han dejado olvidada su aventura exterior por la crisis internacional y se han concentrado en crecer en España. ACS no se ha atrevido a cruzar las fronteras y ha concentrado el 88% de las ventas en España. Ferrovial, que participa activamente en Polonia y Canadá, es, por su parte, la que más ha apostado por el exterior. El grupo tiene repartido el 28% de su actividad fuera del mercado español, frente al 35% de 2001.

La actividad tradicional supone una garantía para el futuro desarrollo de las constructoras. Pero la acertada diversificación en sectores próximos como las apuestas de muchas de ellas ha sido la principal responsable del aumento de los beneficios. Las concesiones de infraestructuras aportan, por ejemplo, más del 40% del resultado bruto de explotación de Ferrovial y apenas el 9% de las ventas. FCC, por su parte, consigue el 43% del beneficio de la división de los servicios. Esta área aporta casi el 60% de las ganancias de ACS.